

Sanidad, sociedades científicas y la industria farmacéutica se unen para investigar la brecha de género en la investigación

El Ministerio, la AEMPS, FACME y Farmaindustria impulsan un estudio para analizar la participación de las mujeres en los ensayos clínicos y proponer soluciones frente a la brecha de género

La iniciativa se ha presentado en un encuentro en el Ministerio con motivo del Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, en el marco de #EnSaludNoSinMujeres

Pese a que el 60% del personal médico del SNS son mujeres, los proyectos de investigación clínica independiente liderados por mujeres no llegan al 20%

Madrid, 11 de febrero de 2026.- El Ministerio de Sanidad ha acogido el encuentro “Hacia el liderazgo de mujeres en ensayos clínicos: datos para reducir la brecha de género”, celebrado con motivo del Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, en el marco de la iniciativa #EnSaludNoSinMujeres, en la que también participa Mujeres en Farma. En el acto se ha presentado un proyecto conjunto para estudiar de forma sistemática la presencia y el liderazgo de las mujeres en la investigación biomédica, especialmente en el ámbito de los ensayos clínicos.

La iniciativa, impulsada junto a la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS), la Federación de Asociaciones Científico-Médicas Españolas (FACME) y Farmaindustria, tiene como finalidad identificar los factores que explican la brecha de género en la investigación clínica y definir actuaciones concretas que permitan avanzar hacia una mayor equidad en el acceso a responsabilidades científicas y posiciones de decisión.

El estudio, que será presentado el próximo mes de julio coincidiendo con el primer aniversario de la iniciativa #EnSaludNoSinMujeres, aspira a convertirse en una herramienta de referencia para los próximos años, permitiendo hacer seguimiento de los avances y orientar las decisiones necesarias para alcanzar una igualdad real en el liderazgo de la investigación clínica en España.

En la inauguración del acto, el secretario de Estado de Ciencia, Juan Cruz Cigudosa, subrayó que “la ciencia avanza con evidencia, no con suposiciones; avanza con inclusión, no con exclusión”, destacando que la integración de la dimensión de género en todo el proceso investigador es ya una exigencia del marco europeo de I+D. En este sentido, afirmó que sin mujeres liderando los ensayos clínicos “no habrá ciencia completa ni tratamientos seguros para toda la población”.

Por su parte, la presidenta de FACME, Cristina Avendaño, puso el foco en la infrarrepresentación femenina en todas las fases de la investigación, admisión, concesión y financiación de proyectos públicos. Recordó que, según los datos recopilados por WOMEDS, el observatorio de género de la federación, aunque las mujeres representan el 60% del personal médico del Sistema Nacional de Salud, solo ocupan algo más del 33% de las jefaturas de servicio

Avendaño advirtió de que esta desigualdad se origina desde etapas tempranas de la carrera investigadora y tiene un impacto directo en el liderazgo futuro. “Una menor participación de mujeres en proyectos de investigación hoy limita su competitividad mañana”, afirmó, subrayando la necesidad de actuar sobre las inercias y barreras que dificultan el acceso de las profesionales a responsabilidades estratégicas. Gracias a la colaboración del Instituto de Salud Carlos III con WOMEDS sabemos que la financiación pública de investigaciones lideradas por mujeres en 2025 fue un 30% menor frente a los hombres y en concesiones de proyectos de Investigación Clínica Independiente las mujeres no llegan al 20%.

Finalmente, la directora de la AEMPS, María Jesús Lamas, destacó que cerrar la brecha de género no es solo una cuestión de equidad, sino también de calidad científica y de garantía regulatoria. Recordó que los medicamentos deben desarrollarse asegurando las mismas condiciones de calidad, seguridad y eficacia para hombres y mujeres, desde la investigación preclínica hasta la farmacovigilancia.

Lamas subrayó que una ciencia diversa es una ciencia más precisa, innovadora y útil para la población, y defendió la importancia de asegurar una adecuada representación de mujeres tanto en el diseño de los ensayos clínicos como en los equipos que los lideran, como condición indispensable para generar resultados robustos y socialmente relevantes.

En la clausura del encuentro, la presidenta de Farmaindustria, Fina Lladós, puso en valor el papel de la industria farmacéutica innovadora como motor de investigación clínica en España, recordando que las mujeres representan el 66% de las plantillas en el área de I+D y tres de cada cuatro empleos vinculados a la gestión de ensayos clínicos. No obstante, subrayó que este avance en presencia debe traducirse también en mayor liderazgo estratégico. “La ciencia es nuestra razón de ser y solo será verdaderamente excelente si es diversa”.

Amelia Martín Uranga, directora de Investigación Clínica y Traslacional de Farmaindustria, destacó que “La trayectoria de España como país líder en ensayos clínicos ha permitido exportar talento, y muchas mujeres españolas están hoy liderando operaciones clínicas a nivel internacional”. En este sentido, reafirmó el compromiso de la industria farmacéutica con la colaboración público-privada para consolidar un ecosistema de investigación más competitivo, diverso y alineado con los estándares europeos de excelencia científica.

Por su parte, el secretario de Estado de Sanidad, Javier Padilla, señaló que cada año este encuentro plantea el reto de “encontrar un nuevo prisma desde el que analizar la desigualdad, identificar las barreras persistentes y evitar repetir el mismo diagnóstico” y puso como ejemplo los datos del último informe del ministerio sobre la oferta y necesidad de enfermeras: “aunque existen seis veces más enfermeras que enfermeros, en los puestos de gestión continúan predominando los hombres, lo que demuestra que la feminización de una profesión no garantiza automáticamente el acceso equilibrado a posiciones de liderazgo.”

En el ámbito de la investigación, reflexionó sobre la tradición de objetividad científica heredada del racionalismo cartesiano, que ha llevado a pensar que no importa quién investiga, sino únicamente el resultado. “Sin embargo, quién formula la pregunta condiciona dónde se pone el foco y qué variables se estudian”, afirmó, defendiendo que la igualdad actúa como un elemento multiplicador del propio avance científico. Aunque se ha avanzado, añadió, el progreso no siempre es lineal y exige identificar con precisión las barreras —como el impacto diferencial de

la maternidad en la carrera investigadora— para poder diseñar respuestas públicas eficaces y sostenidas en el tiempo.

Para más información:

DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN DE FARMAINDUSTRIA

Correo electrónico: prensa@farmaindustria.es

Teléfono: 915 159 350

Web: www.farmaindustria.es